

# LA BATAJILLA

Año VII (3.ª época) núm. 5  
Barcelona 20 junio 1930

## Alrededor de la Conferencia de Sevilla

Según parece, han ocurrido violentos incidentes en la Federación Local de Sindicatos de la capital andaluza en ocasión de la Conferencia proyectada por el Sindicato del Puerto de Sevilla para estudiar el modo de convocar un Congreso de reconstitución de la C. N. T.

No tenemos noticias directas de lo ocurrido. Únicamente sabemos lo ocurrido a través del informe enviado por Peiró y Clara y aparecido en «Acción» de la semana pasada.

Del informe de Peiró y Clara únicamente retendremos hoy un solo aspecto, sin perjuicio de volver a tratar del asunto en nuestro próximo número. Ese aspecto es el tono agresivo y retador reflejado a través de todas sus líneas. Según Peiró y Clara, han sido los comunistas los perturbadores y los intolerantes, mientras que los anarco-sindicalistas sevillanos estaban revestidos de una tolerancia verdaderamente budista. De esto se desprende que es preciso terminar con la tolerancia y arremeter contra los «moscuteros agentes de Moscú».

El lenguaje empleado por Peiró demuestra dos cosas bien evidentes. Una, que los anarquistas no rectifican en su adopción del lenguaje empleado por la burguesía internacional y todos sus agentes. Otra, refleja la falta de hábito que tienen los que se dicen defensores del libre examen, para tolerar en los Sindicatos la libre discusión de todos los problemas que afectan al movimiento obrero.

Esa falta de tolerancia en la discusión es ya legendaria entre los anarco-sindicalistas. Existe la paradoja de que cuanto más anarquistas más intolerantes son. Sin embargo, pese a Peiró y demás cofrades, el período de dictadura anarquista se ha terminado en el seno de los Sindicatos.

Todos los desplantes conminándonos al silencio y a la sumisión quedan, desde luego, sin efecto para nosotros. Ahora más que nunca tenemos que hacer respetar el «derecho para todos a opinar ya orientar en el seno de la C. N. T.»

CENSURA GUBERNATIVA

## De la Comuna de París a la revolución de Octubre

Semana sangrienta la del 21 al 28 de mayo de 1871. Trágico epílogo de la Comuna de París. Unos 35.000 fueron los proletarios parisienses asesinados por las hordas de Gallifet, el Martínez Anido francés en grado superlativo. ¡18 de Marzo-28 de mayo! Durante nueve semanas el proletariado en armas fué dueño de París. Y en el frontispicio del Hotel de Ville tremoló al viento la bandera roja... La burguesía enseñó los dientes a la clase obrera, castigando ferozmente el atrevimiento que tuvo de querer abolir los privilegios burgueses y poner fin a los tormentos de la guerra, a la miseria que a causa de la crisis de trabajo reinaba entre el proletariado, a la ruina de la pequeña burguesía, así como la «osadía» de barrer la Asamblea Nacional, cuya composición reaccionaria, Thiers, Jules Faure—ponía en peligro la República.

El ejército victorioso de Bismarck y el ejército vencido de Thiers se dieron las manos para masacrar en común al proletariado. Este mismo «fenómeno» se dió cuarenta y seis años más tarde cuando el triunfo de la Revolución de Octubre.

La Comuna de París ha sido el primer movimiento revolucionario eminentemente proletario, cuya repercusión en todo el mundo fué extraordinaria. ¡La República de Thiers asentada sobre el mar de sangre de los comunistas! Los intereses del proletariado ya no tenían nada que ver con los de la burguesía, aunque ocultase sus criminales designios bajo la máscara de la democracia y del liberalismo. El himno de Rouget de l'Isle fué suplantado por la Internacional, del comunista Eugéne Pottier.

El Estado capitalista va perfeccionando su aparato de opresión a medida que la clase obrera va creciendo en fuerza y en conciencia de clase, en desarrollo progresivo, constituye un peligro para la sociedad burguesa. La experiencia de toda manifestación de lucha de clases, por ínfima que sea, es aprovechada por el capitalismo. Pero para inmunizarse de las embestidas proletarias no le basta el per-

feccionamiento de la maquinaria represiva del Estado. Y ha tenido además que emplear otro procedimiento: corromper una parte de la élite del movimiento obrero, es decir, incorporar a su engranaje a la socialdemocracia. Durante y, sobre todo, después de la guerra mundial, la socialdemocracia ha participado en todos los gobiernos imperialistas europeos. Durante la dictadura de Primo de Rivera hemos visto la colaboración descarada del Partido Socialista en la mayor parte de los organismos oficiales, incluso en el Consejo de Estado. Una benévola neutralidad y una «prudente» actuación eran su justa correspondencia.

Las enseñanzas de la Comuna de París fueron valiosas para el proletariado. Asestó un rudo golpe al romanticismo revolucionario y a las ilusiones democráticas de la clase obrera. La aspereza de la lucha de clases cobraba su valor. Marx, a la luz de la experiencia de la Comuna, precisaba su genial concepción de la dictadura del proletariado; el solo retoque que hizo el «Manifiesto Comunista» se deben a las enseñanzas de la misma. Su doctrina revolucionaria no se basaba en profecías ni en elucubraciones más o menos acertadas sobre el porvenir, sino que arrancaba de los hechos vivos, de las lecciones de cosas de la historia. El marcado perfil proletario del movimiento de la Comuna debía servir mayormente al gran maestro del socialismo científico.

Anselmo Lorenzo, en su libro «Hacia la emancipación», dice que «acepta la acción directa desde que la sangrienta represión de la Comuna de París demostró que los privilegiados ponen la continuación de sus privilegios sobre toda consideración de justicia y de humanidad». Si para Lorenzo acción directa tenía la misma acepción que le dan algunos anarco-sindicalistas de nuestros días, es decir, limitándola a cuestiones meramente económicas, el asalto de las fábricas por el proletariado italiano en otoño de 1920 es la expresión más alta de la acción directa. Pero como el aparato del Estado burgués quedaba intacto, la reacción capitalista

no se hizo esperar. Las fábricas fueron recuperadas por la burguesía y el movimiento, hecho a medias, fué fácilmente estrangulado. Cuando los anarquistas hablan del paradisiaco comunismo libertario, al día siguiente del «triunfo» de la revolución tendrían que tener en cuenta el ejemplo vivo del movimiento italiano de 1920.

La Comuna de 1871 fué mucho más allá. «La Comuna—dice Marx—ha sido la forma política «hallada al fin», bajo la cual es posible realizar la emancipación del trabajo». La Comuna, ahogada en sangre por los versalleses, ha sido el prólogo de la victoria de octubre de 1917. Los comunistas fueron los precursores de los bolcheviques rusos y del proletariado mundial en lucha contra el capitalismo.

Lenín, siguiendo a Marx, utilizando asimismo la experiencia de la Comuna, ha sabido conducir el proletariado a la victoria, destruyendo el aparato del Estado burgués y estableciendo el primer Estado proletario enfrente del capitalismo. El Partido Comunista de la U. R. S. S., vanguardia de la clase obrera y campesina, haciendo frente a todo el mundo capitalista que les rodea, trabajan tenaz y resueltamente en la edificación del socialismo, hacia la emancipación del trabajo de la explotación burguesa.

Pedro BONET

## EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA ERA

Pocos periodos ha atravesado la humanidad que hayan tenido una trascendencia histórica tan honda, en lo social y en lo jurídico, como el que en estos momentos estamos viviendo.

Desde la declaración de la guerra imperialista hasta hoy, es decir, en el espacio de quince años, se han producido los acontecimientos más formidables por su magnitud y repercusión, por su extensión y universalidad, por haber recorrido tan velozmente las etapas transformadoras, que se hayan producido jamás en la historia. Los grandes acontecimientos históricos han precisado, para concretarse en reformas políticas y sociales, largos

periodos entre la gestación y el parto, y más largos todavía para conseguir extenderse aún parcialmente por el mundo.

En efecto, el movimiento provocado por el cristianismo precisó de varios siglos de luchas cruentas y de sublevaciones de esclavos antes de que se incorporasen algunos de sus postulados morales a las normas jurídicas de Europa. Otro de los grandes acontecimientos históricos, por la enorme influencia que ejerció en la evolución de las formas económicas y en el avance de las ideas filosóficas, políticas y artísticas, fué el Renacimiento. Sus luchas enconadas se caracterizaron por el violento antagonismo entre el feudalismo legendario y el centralismo político que, al vencer éste, dió nacimiento a los grandes Estados; por las luchas sangrientas entre la pequeña burguesía naciente, ora contra el feudalismo de los señores y de los prelados, ora contra la tiranía de los reyes; por las sublevaciones de los campesinos en contra de los señores feudales y el incendio de sus castillos, culminando todo esto en la Revolución Francesa.

La Revolución Francesa es otro acontecimiento histórico cuya trascendencia es todavía mayor que el anterior. Ella dió el triunfo a la burguesía creando las condiciones necesarias para el formidable desarrollo del capitalismo con todos sus sangrientos antagonismos imperialistas. La guerra mundial señaló la culminación de esos antagonismos y ella, a su vez, hizo posible la revolución proletaria en Rusia. La Revolución Francesa ha necesitado más de un siglo de luchas con su flujo y reflujo para poder extender sus conquistas de democracia burguesa únicamente a Europa y a América.

La Revolución Rusa de octubre de 1917, ha abierto una nueva era en la historia de la humanidad, poniendo los jalones de una nueva civilización. Con sólo doce años de existencia su influencia en el mundo entero es tan formidable que no hay un solo país en las cinco partes del mundo que escape a ella.

En el aspecto exterior la revolución proletaria de Rusia ha despertado de su letargo milenar a centenares de millones de seres que vegetaban en la más abyecta de las opresiones ejercida por el imperialismo en los pueblos coloniales. Toda el Asia, de Norte a Sur, está entrando en el torrente avasallador de las rebeliones. Ya no es solamente un movimiento de liberación nacional dirigido contra las

potencias imperialistas. Es también, y sobre todo, un movimiento de liberación de las grandes masas obreras y campesinas para liberarse totalmente de la explotación que un feudalismo industrial y agrario las tiene sumidas. Una tercera parte de China está ya organizándose en soviets obreros, campesinos y soldados. Por otra parte, la influencia ejercida en el proletariado de Europa y América es cada vez más decisiva. La crisis, a cada momento más aguda del capitalismo mundial, ha provocado ya el paro forzoso, es decir, el hambre, de cerca de 20 millones de trabajadores. Esto, junto con la agudización cada día más violenta de la lucha de clases, hará que se extienda la revolución social por Europa primero y el resto del mundo después.

En el aspecto interior, la Revolución Rusa está asegurando sus conquistas industrializando a marchas forzadas el inmenso territorio. La transformación de la propiedad en sentido comunista, la socialización y el cultivo colectivo de la tierra, la organización de la producción y el consumo a base socialista, es decir, comunista, trae aparejada la desaparición de la burguesía como clase dominante, y simplemente como clase, y, por consiguiente, la estructura de una nueva civilización.

La Revolución proletaria de Rusia marca los comienzos de una nueva era, la del proletariado, cuya misión histórica consiste en liberar a la humanidad de todas las calamidades que la explotación del trabajo ejercida en beneficio de las clases parasitarias han sumido a las clases productoras en la esclavitud y en la barbarie.

Los jalones de la nueva era están ya puestos desde la Revolución de Octubre.  
Hilario ARLANDIS

## Paqueo

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

¡REMEMBER!

Y ya que del Excmo. señor don Severiano Martínez Anido hablamos.

Según rumores que hasta nosotros llegan, varias viudas y huérfanos agradecidos quieren—a don Severiano—dedicarle un homenaje y regalarle una cruz.

¡No todos han de ser ingratos.

DECIAMOS AYER...

¡Caramba! ¿Qué es lo que Pestaña dijo ayer, que sea digno de ser repetido hoy?

IR POR LANA...

Peiró—a quien los obreros de Badalona bautizaron con el alias de «Montes», no sé si por sus aficiones taurinas o por el parecido físico con el viejo torero Antonio Montes, ha ido a Sevilla acompañado del famoso mozo de estoques Sebastián Clará, en plan de lidio.

Pero, las reses le han salido bravas y los han revolcado, a los dos. Y es que Peiró, el gran Peiró, el formidable Peiró, no ha pasado nunca de matador de «cabras».

¡Lástima de viaje, lástima de traje y lástima de pesetas... que pagamos todos.

¡MUY NATURAL!

Peiró y su «mozo de estoques» dicen: «...Rafael Peña, en un formidable y documentado—¡no será tanto!—alegato, aplastó a los «guapos» comunoides.

Después de todo, que una peña, aunque la llamen Rafael, aplaste algo, cuando cae, es muy natural.

Además, no hay que olvidar que de las grandes peñas «caldas» se tallan los adosquines.

En cuanto a lo de «guapos», lo somos un rato más que tú, pues no somos calvos.

Y un calvo es siempre un hombre ridículo.  
PAKO

Jordi Arquer está preso, ¿por qué?



■ Cuando...?



# Información Sindical

## Asamblea del Sindicato de la Alimentación

El domingo último celebró asamblea este Sindicato, la cual vióse muy concurrida.

Una vez aprobada el acta de la asamblea anterior, se puso a discusión el proyecto de reglamento interior del Sindicato, lo cual motivó largas y a veces apasionadas discusiones en las que tomaron parte la mayoría de los asistentes a la reunión.

Una vez aprobados dichos reglamentos, fué leída una carta del administrador de «Solidaridad Obrera», por la cual se rogaba a los allí reunidos a que aportasen lo que les fuera posible encaminado a que la reaparición del órgano confederal pudiera ser pronto un hecho, entablándose por tal motivo ligera discusión, a la que intervinieron Freixas, Serra, Godet, Callís, dejándose, por último, a criterio de la Junta la cuestión de la ayuda al futuro periódico.

Al pasar a asuntos generales, usa de la palabra Busquets para proponer se hiciera constar la protesta del Sindicato por un acto realizado en Sevilla, que según dicho compañero puso en peligro la vida de la Confederación y calificando muy groseramente a los supuestos autores de tal intento. Intervino Vilagines, el cual dijo que no habiendo sido informada la Asamblea de lo denunciado por Busquets, no podía la misma intervenir para nada y haciendo constar su voto en contra. Vila manifestó que lo denunciado por Busquets no se podía considerar verídico, puesto que los informes que él tenía del asunto eran completamente distintos de cómo los relató el semanario «Acción»; y añadiendo, además, que no se pretendía otra cosa con dicho asunto que presentar a un sector del proletariado como contrario a los intereses de los obreros, cuando, en opinión de dicho camarada, es todo lo contrario. Freixas, manifestó que de hacer lo propuesto por Busquets se ocasionaría un grave daño a la clase obrera, ya que en vez de arreglar nada, envenenaría más el asunto y se haría aún más imposible la unificación de todas las fuerzas obreras y terminó protestando con gran energía de las palabras pronunciadas por Busquets, por ser ofensivas para determinado sector del proletariado. Se produjo un gran tumulto que terminó por impedir el delegado de la autoridad se hablase del asunto en cuestión, por no figurar en el orden del día, levantándose seguidamente la sesión, que era las catorce horas del día.

No queremos terminar esta reseña, sin hacer constar la buena impresión que nos produjo la conducta del presidente de la asamblea, compañero Fornells, por la manera cómo supo hacer respetar el derecho de todos, y por la forma cómo supo encauzar las discusiones para llegar a feliz término.

Esta actitud digna del camarada Fornells, contrasta con la de algunos individuos que intentaron varias veces impedir a Freixas que hablase y hasta hubo quien intentó agredirle por el solo hecho de no ser capaces de rebatir los argumentos llenos de lógica que exponía este compañero.

### EL SINDICATO DE OBREROS PANADEROS «LA AURORA»

En la magna asamblea que celebró este sindicato, el pasado domingo, día primero de junio, en su local social repleto de y con la completa unanimidad, se acordó su disolución e ingrese como sección de obreros panaderos en el Sindicato Único del Ramo de la Alimentación afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

También se acordó, por aclamación, pedir a los poderes públicos la libertad de los presos sociales y políticos, revisión proceso Guiot-Climent, restablecimiento garantías constitucionales y disolución obreros del pan, con el mayor entusiasmo del cuerpo del somatén.

## La explotación de los mozos de almacén

Vamos a dar una idea de la precaria situación en que se encuentran una gran parte de mozos de almacén.

Sabido es que tenemos aprobadas por la Comisión Mixta unas bases de sueldos mínimos, las cuales rigen desde hace varios años. Pero por lo que ocurre, parece se hayan establecido exclusivamente para una escasísima minoría, pues la mayor parte de mozos de almacén no llegan a percibir los salarios fijados, y desde que advino la dictadura, empezamos a quedarnos sin representación sindical, lo que equivalió a favorecer la clase patronal en perjuicio de la clase obrera. Aprovecharon los patronos esta magnífica oportunidad e inmediatamente se dieron prisa para rebajar los semanales, pero no de una manera descubierta, como toda lucha leal debe hacerse, sino desde la sombra, en la impunidad, sin dar la cara, como vulgarmente se dice y naturalmente llevada la lucha a un terreno tan irregular para los obreros que se velan despojados de toda fuerza legal, suplantada por el apoyo oficial a toda ilegalidad en el régimen del trabajo, para hacer prevalecer sus derechos. La farsa triunfó y a actualmente ascendiendo en su desenfrenada carrera, hasta el extremo que si nosotros mismos con nuestras propias fuerzas no aplicamos remedio al mal, llegará día en que el hambre, que ya venimos padeciendo desde hace tiempo, penetrará en grado mucho más superlativo en nuestros pobres hogares, y con seguridad se ampliará en otros que todavía tienen la suerte de disfrutar del semanal que la ley exige se le dé al obrero para, aun cobrándolo, malamente vivir. Y ahora pregunto yo, y os habréis preguntado también vosotros, obreros que debéis ganar un semanal que no os dan, ¿para qué sirven la Comisión Mixta y los Comités Paritarios? la respuesta es bien clara y concreta: para nada.

Como ya cito más arriba, hace ya mucho tiempo que actúan ambos organismos y todavía estamos esperando los obreros que den señales de vida en su seria labor de justicia, como no sea para fastidiarnos con sus disposiciones cada vez que la dan, que son bien pocas por cierto en defensa de nuestros legítimos intereses.

En el próximo número denunciaremos los ardidés empleados por nuestros patronos para darnos salarios de hambre.

### UN MOZO DE ALMACEN

## La asamblea de los mosaístas

¿Qué motivó a los obreros mosaístas para que el domingo, día 15, no acudiesen a la asamblea del ramo? Fácil es adivinarlo; después de una lucha tenaz de cuatro semanas cuando ya casi agotados los esfuerzos de los mosaístas y contando en el triunfo, si no absoluto, en parte, por las noticias recibidas diariamente por la Comisión encargada de solucionar el conflicto, llega el domingo día 8 del corriente y la dicha comisión que dos días antes daba esperanzas de una probable victoria, vemos con decepción cómo nos notifica que no hay nada a hacer, pues los patronos con la ayuda prestada por los servidores del Gobierno Berenguer y el mal llamado Sindicato libre que reclutaba individuos para hacer de esquirolas dándoles al mismo tiempo pistolas y el uso de ellas, les dice que no quiere escucharnos, y por lo tanto, se da porteminada la huelga.

Mas no todos los mosaístas nos conformamos, pues hubo una viva lucha entre unos y otros, hasta el punto de que la autoridad suspende la continuación de la asamblea.

Creo es éste uno de los motivos del porqué los obreros mosaístas no acudieron a la asamblea del día 15, mas no por eso debemos amedrentarnos; es preciso que la Junta nombrada en esta asamblea haga los posibles para atraer a los mosaístas al Sindicato de construcción.

¡Camaradas mosaístas!, con razones sobradas nos lanzamos a la huelga; con muchísima más razón debemos acudir todos al Sindicato de construcción y unirnos fuertemente para con más valor y más ayuda podamos, en un día no lejano dar la batalla a la burguesía mosaísta, que no ver otra solución para salvar sus negocios que la explotación inhumana nuestra.

La Junta nombrada el domingo debe hacer los posibles para demostrar a los obreros mosaístas la necesidad de no apartarse de la organización, pues si ahora no hemos podido triunfar por lo

ya expuesto más arriba, pronto llegará el día que unidos todos y sabiendo lo que es la organización volveremos a dar la batalla a esta burguesía que se vanagloria por el apoyo oficial recibido en el conflicto, porque los obreros mosaístas no hemos querido acudir al ineficaz organismo creado por la antigua dictadura, llamados Comités Paritarios. Las autoridades, en vista de nuestra negativa a querer reconocer a dicho organismo de clarán la huelga ilegal, a pesar de asistimos todo el derecho esorito y humano.

Hemos sido derrotados, hay que reconocerlo, como lo han sido los ladrilleros que tenían planteado un conflicto parecido. Ha faltado energía y perseverancia, pues las circunstancias eran más bien favorables para el triunfo. Conviene estudiar las causas y aprender de los errores que se hayan cometido, desde la dirección.

También tendremos que lamentar el abandono en que nos han tenido durante el conflicto otras secciones de la Construcción atentas únicamente al trabajo de reorganizarse.

En a Asamblea, después de nombrar la Junta directiva y de decidir el ingresar en el Sindicato de Construcción, se acordó que los obreros que trabajen paguen una cuota de dos pesetas semanales para ayudar a los compañeros que no han sido readmitidos.

¡Compañeros! Es un deber de todos y que ningún mosaísta debe dejar de contribuir a la ayuda de estos compañeros despedidos. Ellos son los que con mayor tesón defendieron los intereses de todos y hay que ayudarles moral y materialmente.

¡Obreros mosaístas! Todos al Sindicato de la construcción adherido a la C. N. T.

A. MARTIN

## A los metalúrgicos de Palma

Compañeros: En Palma existe un Sindicato del ramo metalúrgico en el cual militan unos cien compañeros.

De esto se deduce que lo que hoy existe no es más que el esqueleto de lo que en realidad fué en fecha no muy lejana, por cierto.

Tened en cuenta, camaradas, que un día fué este Sindicato el portavoz y baluarte defensivo de los metalúrgicos isleños. Recordad aquel tiempo esplendoroso en que nuestra bandera ondeaba en lo más alto de la organización balear. Pensad en aquellos tiempos formidables en que fuimos fuertes debido a aquella solidaridad que existía entre nosotros, la cual nos llevó a ocupar el privilegiado primer puesto de los Sindicatos locales, obteniendo por medio de esta unión infinitad de mejoras, tanto materiales como morales.

Pero como a todas las organizaciones obreras, también le tocó el turno a la nuestra. Vinieron las discrepancias, la tendencia A quería hacer prevalecer una ideología sobre la B, y, como es natural, se armó la de San Quintín.

Las aves de rapiña del capital, que siempre están ojo avizor, aprovecharon el momento y surgió la fatídica «fiera de Verga», y entonces las aguas salieron de su cauce normal. ¿Por qué? Por la rivalidad de tendencias entre nosotros mismos. Todo el tiempo en que luchamos bajo el lema «El uno para todos y todos para uno», los conflictos los contábamos por triunfos. Vinc la desunión, la imposición de hacer prevalecer una tendencia sobre la otra, y se presentó lo inevitable: la derrota con todas sus consecuencias.

Buena lección debemos sacar de lo acaecido. Se desencadenó sobre nosotros una tormenta de virus de una burguesía despiadada, sino reaccionamos pronto, perderemos lo poco que nos queda de aquella potente organización.

Ha llegado la hora de volver todos sin excepción a cobijarnos bajo el estandarte de nuestro Sindicato para luchar sin descanso y con tesón por nuestros derechos pisoteados y escarnecidos.

Pensad en el viejo lema: «la unión es la fuerza»; aislados, nada obtendremos; pero unidos, organizados, nos convertiremos en bloque férreo y nos pondremos en condiciones para hacer frente a nuestros explotadores que, aprovechando esta tregua, este alto en la marcha ascendente, han hecho de nuestra organización lo que les ha venido en gana rebajando los salarios y reforzando la explotación.

Compañeros metalúrgicos, reorganizaos; dejad para siempre las rencillas personales y sacrificad vuestros personalismos en aras de la colectividad, símbolo de armonía y confraternidad entre los explotados y arma poderosa contra la sociedad capitalista!

¡El Sindicato os espera, compañeros!

UN METALURGICO

## Asamblea del arte Fabril y Textil de Manresa

Con una concurrencia que llenaba el salón de la «Asociación de Dependents», se ha celebrado la asamblea del Arte fabril y Textil, asamblea esperada con curiosidad, por ser la primera, que la Confederación Nacional del Trabajo celebraba, como para saber cuál sería la actitud de los elementos anarquistas de la F. A. I., que días pasados lanzaron un manifiesto, donde de una manera destemplada, violenta e injustificada, atacaban a los militantes responsables de la C. N. T., pero como dice el «refrán»: «De la teoría al hecho, hay un buen trecho», estos elementos se han llevado «correctamente». Es de esperar que en las próximas asambleas de otros ramos harán lo mismo para el bien de la organización obrera.

Lo más breve posible, e imparcialmente nos proponemos relatar la asamblea, para los compañeros que por causas ajenas a su voluntad no pudieron asistir al acto.

El compañero Oriols, en nombre de la Comisión, abre el acto y cede la palabra al compañero Guitart, del Comité Paritario. Este compañero, de una manera detallada, informa a la asamblea. La falta de seriedad en aplicar los acuerdos de este Comité Paritario que, después de muchas horas de discusiones y llegar a un acuerdo, la patronal no las cumple. Lo mismo ocurre con la delegación regional del trabajo; siempre encuentra pretextos para no obligar a los patronos, pero sí a los trabajadores.

En nombre de la delegación obrera presenta la dimisión del Comité, siendo aceptada por la asamblea. El presidente pregunta si se debe reorganizar el Sindicato del ramo y después de un sí unánime, se pasa a nombrar la Comisión organizadora. Se propone a Buigas, Serra, Casajuana, Coll, Biervenida y Palmira. Los cuatro primeros hacen declaraciones de cordialidad, señalan en parte los obstáculos que tienen para aceptar; pero después de varias intervenciones de la Mesa aceptan el puesto. No ocurre lo propio con los dos compañeros Bienvenida y Palmira, que de una manera rotunda se niegan a aceptarlo.

Nombrada la Comisión, el compañero Francés lee los Estatutos que serán enviados al Gobierno civil, siendo aprobados.

El Presidente señala el malestar que hay en las fábricas en días festivos entre semanales y el empeño que tienen los patronos en hacer cumplir estas fiestas, a cambio de aumentar la jornada de trabajo. Casajuana propone que una vez organizado el Sindicato se ocupe del asunto, y recomiendo a los trabajadores que no acepten el aumento del horario, siendo aceptado.

La asamblea se separa acordando enviar un telegrama al Gobierno pidiendo la amnistía de los presos políticos y sociales.

Si los demás ramos celebran pronto sus asambleas, con la cordialidad de esta asamblea del Arte fabril y textil, pueda asegurar que la organización obrera local sería una realidad.

MET

## Notas de Mataró

Hoy dedicamos en LA BATALLA unas líneas a los peones y albañiles de Mataró.

Antes de la dictadura de Primo de Rivera, los albañiles y peones de esta población tenían un contrato de trabajo firmado por los contratistas, cuyo salario mínimo para los albañiles estaba fijado en 11 pesetas y para los peones era el de 8 pesetas. La fuerza de la organización y la voluntad firme de los obreros sindicados evitaron que esas tarifas de salarios fuesen violadas.

Las cosas cambiaron después totalmente. Durante la dictadura los obreros no supieron defender ni su organización ni sus mejoras alcanzadas después de tenaces luchas con la patronal. La represión por una parte y la desmoralización causada por los anarcosindicalistas al cetrar los sindicatos, crearon un espíritu derrotista entre la masa trabajadora. Los contratistas, como es natural, se aprovecharon con creces de tan bella ocasión para rebajar los salarios y exigir una mayor producción a los trabajadores.

Los albañiles vieron reducirse sus salarios de 11 y 12 pesetas a 10, 9 y hasta 8 ptas. En los peones el desastre fué

todavía mayor si se tiene en cuenta que éstos ganan siempre un salario menor siendo las necesidades las mismas. Hasta 5 pesetas bajaron los salarios de estos pobres trabajadores, si bien había algunos afortunados que ganaban 6 y 7 pesetas.

Ahora las cosas empiezan a cambiar. En las masas obreras se ha producido un cambio notable. De su pasividad derrotista han pasado a la ofensiva para restablecer las tarifas de salarios y las condiciones de trabajo que existían antes. Después de dos reuniones con los patronos celebradas recientemente, éstos convinieron en aplicar las tarifas de salarios que regían en el año 23, o sea, salario mínimo de 11 pesetas para los oficiales y de 8 para los peones.

Pero, en realidad, esos salarios no se aplican de una manera total y absoluta, a pesar del compromiso contraído por unos y por otros. Hay contratistas que no pagan esos salarios mínimos. Y lo peor del caso es que hay algunos obreros que se dejan expliar de una parte de su jornal sin protestar.

Es preciso que ese estado de cosas termine. Los obreros albañiles y los peones que no cobran ese salario mínimo deben de protestar y exigir el que les pertenece. Pero los otros trabajadores, los que cobran con arreglo a la tarifa, deben de vigilar atentamente si esas tarifas son violadas en algún compañero de trabajo, incitar a éstos a que no acepten otro salario que el estipulado y protestar enérgicamente junto con éstos ante los contratistas la menor violación que se produzca. Obrando así es el mejor medio para atraer hacia la organización a estos obreros tímidos y vacilantes.

En el próximo número nos ocuparemos de los peones de la Sociedad de obreros en géneros de punto.

E. DALMAU

## Para los mineros de Somorrostro

Ya habéis visto, compañeros de Cobarón y el Hoyo, cómo el axioma de que «la unión hace la fuerza» es una realidad.

Con motivo de la injusticia que se quiso cometer con los compañeros de la mina Cobarón que trabajan en la «Ursula» en aquel arrastre de escombros y agua que se les quería hacer trabajar, por el mismo salario y horario con el agua hasta la srodillas, que si estuviesen en terreno seco o, de lo contrario, que fueran a por la cuenta. Ya visteis cómo todos los obreros de la mina salieron en su defensa y no se consintió tamaña injusticia. En cambio, se lograron las peticiones de nuestros compañeros consistente en diez pesetas de jornal y seis horas de trabajo; así se debe responder siempre, porque de esa manera ningún Tartufo pisoteará derechos más legítimos: el derecho a ser tratados como personas.

El Sindicato Minero os espera a los pocos que quedáis sin pertenecer a él. Ingresad para conquistar más mejoras, que mucho nos falta todavía hasta lograr nuestra emancipación.

El espectáculo lamentable lo dan los obreros del coto misero de El Hoyo. Es muy triste y bochornoso lo que aquí está ocurriendo; mientras la burguesía se apresta a la defensa de sus intereses y se constituye en asociaciones patronales, vosotros, obreros de El Hoyo, ni os organizáis para defenderos de los vejámenes de que sois objeto (y que son muchos) y además (esto es lo intolerable) os dedicáis con el juego a robaros las pesetejas que tantos sufrimientos os cuesta ganar, os las robáis al juego. Eso, en pleno siglo XX, es inconcebible.

¡Abandonad esa cobardía y servilismo que os degrada! No volváis a jugaros las pesetas que significan el pan de vuestros hijos y aprestaros a la defensa de vuestros derechos pisoteados y escarnecidos, en esa mina más que en ninguna otra de estos contornos.

El Sindicato de vuestro oficio es vuestra arma de lucha. Ingresad en sus filas todos como un solo hombre y el coto minero de El Hoyo volverá a ser lo que fué: vanguardia del movimiento obrero y baluarte inexpugnable de las reivindicaciones obreras.

REBELDIA



# Agrarias

## Los mozos de labranza

En Guisona, en Artesa de Segre, en Agramunt y en tantos otros pueblos se hacen verdaderas ferias de mozos de labranza. Amos y mozos van a dichos pueblos y estipulan las condiciones de sueldo. Digo de sueldo y no de trabajo, adrede.

El mozo de labranza no tiene porque estipular las condiciones de trabajo, puesto que de muy antiguo están estipuladas. No trabaja de sol a sol, como se ha dicho, sino desde antes de salir hasta mucho después de haberse puesto. Trabaja de «claro a claro, casi sin interrupción alguna».

Para este trabajo de esclavitud percibe un sueldo que varía según la edad, la aptitud y las necesidades de los propietarios. Viene a cobrar de 2 a 5 pesetas diarias, sin incluir la comida, que va a cargo de los amos.

¡Y qué comida! Casi toda es a base de legumbres y de tocino graso. Una verdadera bazofia.

Todos los días del año no cobra igual. Convenido el sueldo anual, el haber diario está determinado por unos números convencionales que forman las llamadas tarifas de labranza. Con frecuencia el amo abusa de la ignorancia de sus mozos al sacar las tarifas.

El mozo de labranza no es contratado al pasar de los treinta y cinco años.

Hasta aquí el mozo de labranza en su aspecto que podríamos llamar material. El aspecto moral es mucho más aterrador.

El mozo está obligado a profesar las mismas creencias que sus amos y a someterse a sus menores caprichos, si no quiere hacer Navidad antes de tiempo, como se dice por aquí, cuando se despide a un mozo. Ha de rezar el rosario, ha de ir a misa, ha de cumplir con la parroquia... Ha de ir al café del partido de su amo las escasas fiestas que hace y en todo ha de decir: ¡amén!

El mozo de labranza no tiene más libertad que la que conduce sobre todo a su embrutecimiento moral. En esto sus amos se muestran excesivamente liberales.

Nuestro partido no puede olvidar al mozo de labranza. Yo tengo la seguridad que, en sus campañas, se ocupará de este paria que tan brutalmente explotan los amos del agro.

En Guisona, en Artesa de Segre, en Agramunt y en tantos otros pueblos se hacen verdaderas ferias de mozos de labranza. En esta especie de bolsas de trabajo es en donde se puede comenzar la campaña en favor de estos parias que no sólo tienen que hacer la revolución económica, sino que también la revolución política y religiosa.

SANSULOTTE

## Noticario campesino

Hay mucho dolor y poco placer entre los trabajadores del campo. Sufrimos más que pensamos. Nuestro mejor interés será el que mayor cantidad posea de comprensibilidad y de audacia combativa.

Vamos a entrar en plena actividad de la siega. No será menos activa la que desplegarán los señores feudales modernos. Nuestras fuerzas se dedicarán todas al trabajo: las suyas a veranear. Nosotros al final de la temporada nos quedaremos sin pan, ni abrigo, ni salud; ellos quedarán libremente depositarios del producto de nuestros sudores.

Preguntad a los pobres campesinos si hay dios y justicia».

No hace mucho tiempo que entre un grupo de tres individuos, hablando de cuestiones políticas y sociales, oí decir lo siguiente:

Uno: Yo con Pestaña voy a todas partes.

Otro: Yo también, y ¡viva Pestaña!

Y un tercero respondió: Yo, por mi parte, no voy ni con él ni con vosotros.

—¿Por qué?

—Uno de vosotros es un sectario y el otro un burgués. Adoráis, uno el personalismo y el otro el conservadurismo capitalista.

Pestaña y los pestañistas son incapaces de hacer triunfar a los trabajadores en una revolución liberadora.

Los Sindicatos de obreros campesinos de Barcelona y su provincia tienen todos una mejora que defender. Es la jornada de ocho horas. Si los trabajadores del campo tienen el valor de tomarse por su propia mano este derecho, tendrá un valor mucho más efectivo que si lo consigue por la vía del arbitraje.

J. BOU

## El Congreso campesino europeo

Ha terminado el Congreso campesino europeo que se ha celebrado en Berlín el 27 y 28 de marzo de 1930. Dos días enteros, con debates de doce y catorce horas diarias, los campesinos trabajadores de dieciocho países distintos de Europa, han estado reunidos. Los delegados campesinos han reconocido con una claridad suficiente las causas de su miseria.

Han reconocido que el mantenimiento del sistema capitalista significa la pauperización y la proletarianización acentuadas de los campesinos trabajadores. Armados de este reconocimiento, los delegados han podido desenmascarar las maniobras de

la clase dominante, maniobras destinadas a servir de cebo para los campesinos (pretendida reforma agraria burguesa, etcétera) y caracterizado el papel anti-campesino de todas las organizaciones que sostienen el sistema capitalista, bien sean asociaciones, partidos y cooperativas «campesinas» dirigidas por los grandes hacendados, el social-fascismo y el nacional-fascismo. El Congreso ha llamado particularmente la atención de los campesinos trabajadores sobre el peligro fascista. Ha mostrado lo que es el fascismo: políticamente, un medio de la clase dominante para aplastar brutalmente a las masas y, económicamente, un ejecutor de la política capitalista de racionalización, de la peor explotación de las masas, de la destrucción de las existencias campesinas.

El social-fascismo está al lado de los nacionalistas fascistas y le fué proporcionado al Congreso un ejemplo indudable. El prefecto de policía social-fascista de Berlín, Zoergiebel, hizo atacar al Congreso y detener a 26 delegados.

Los campesinos constataron después, durante los debates, que las contradicciones cada vez más agravadas del capitalismo, que la crisis económica y social del sistema capitalista, que gana sin cesar en extensión y en profundidad, que las acentuadas contradicciones imperialistas de una parte, y de otra el creciente peligro para la existencia del sistema capitalista originado por la formidable edificación socialista en la U. R. S. S., crean un agudo peligro de guerra imperialista contra la Unión Soviética.

De todo esto el Congreso extrajo la lección de que debe ser emprendida una enérgica lucha contra la pauperización y la proletarianización de los campesinos trabajadores, contra las organizaciones burguesas, campesinas, contra el social-fascismo y el nacional-fascismo, contra los provocadores de guerra imperialistas, para la defensa de la U. R. S. S., contra los capitalistas financieros, los grandes terratenientes y los campesinos ricos, aliados unos con otros, para el derrumbamiento de su dominación, para la supresión del sistema capitalista, para un gobierno obrero y campesino. Se elaboraron las reivindicaciones correspondientes y el Congreso llamó a los campesinos trabajadores de Europa a agruparse para la lucha por su realización. Es claro, y el Congreso lo ha subrayado también, que éstas no son más que consignas de orden general y que para el agrupamiento y movilización de las masas campesinas deben elaborarse consignas concretas, sobre la base de la plataforma adoptada en el Congreso.

Los delegados comprendieron perfectamente, y lo han subrayado todos en sus discursos y en sus intervenciones que los campesinos «solos» no podrían alcanzar los objetivos fijados, sino aliados a los trabajadores que sufren también del sistema capitalista, que luchan contra él y más ricos que los campesinos en energía y en experiencia. Por eso el Congreso saludó frenéticamente la delegación de los sin trabajo y de los obreros de Berlín que, en nombre del proletariado revo-

lucionario, prometió solemnemente dirigir la lucha común de emancipación.

Aunque el Congreso no creyó oportuno agrupar el movimiento representado por él al Consejo Campesino Internacional, los delegados reconocieron unánimemente que el Consejo Campesino Internacional encarna la única internacional de las masas trabajadoras y que era necesario colaborar con él, tanto más cuanto que una serie de organizaciones representadas estaba adherida. En este sentido, fué fraternalmente acogido al representante del Consejo Campesino Internacional.

Para unificar estrechamente los movimientos de los diferentes países de Europa, el Congreso eligió un «Comité Campesino Europeo» destinado a vigilar la aplicación de las resoluciones tomadas, a acelerar su realización y a extender internacionalmente la experiencia de los diferentes países.

## Ayudad a LA BATALLA

¡JOVENES OBREROS!

Ha reaparecido, después de cinco años de supresión impuesta por la primera dictadura, el verdadero, genuino defensor de nuestras reivindicaciones de clase y orientador en la lucha anticapitalista LA BATALLA.

No es necesario exponer la enorme importancia que para nosotros, trabajadores, representa este hecho.

Para ello basta fijarse en la intensa propaganda que desde la caída de la primera dictadura despliegan los partidos burgueses de izquierda con remarcado propósito de absorber a la fuerza trabajadora aprovechándose de su lamentable división y por el caótico confusiónismo que, por otra parte, se observa en los dirigentes de la C. N. T., precisamente en estos momentos de urgente y clara posición para la reorganización eficaz del proletariado, momentos que le afectan directamente, por ser acaso graves y decisivos en la historia política-social de España. Pues bien, LA BATALLA, semanario obrero de lucha de clases, de crítica y orientación en el doble sentido de nuestra lucha, necesita para vivir y difundirse, de nuestra ayuda.

Según su segundo número, es preciso que cien camaradas estén dispuestos a dar semanalmente una peseta. Creo de nuestro escaso peculio es factible extraer esta cantidad. Basta un poco de voluntad entre los jóvenes simpatizantes. Cualquier diversión burguesa cuesta eso y más.

¿No les parece a los compañeros de LA BATALLA que sería conveniente convocar para que formen un grupo pro-LA BATALLA?

Mientras tanto, cuéntenme entre sus cotizantes semanales, y a su disposición por la causa.

José M. CAÑEDO

Barcelona, 31-5-30.

## Notas sueltas

Los republicanos se unen. Esto no es óbice para que cualquier día vuelvan a reñir y es que donde nada hay nada se puede sacar. Estamos ya en el secreto; llevamos ya muchos años de monsergas democráticas y a los que comienzan a salirnos canas sabemos que todo eso se acaba siempre en elecciones y, por ende, en unos señores que quieren ser concejales y diputados y que quieren comer a costa de la tan manoseada república burguesa.

Los socialistas, que son unos aprovechados y que están siempre con los que ganan, ahora se hacen de rogar más que una niña de quince años. Y los pobres republicanos históricos van tras de ellos en busca de una alianza para entre todos traernos la república y transformar nuestro país en una jaula o poco menos; pero los socialistas, que han transformado su apelativo por el de evolucionistas como no lo ven claro, dicen que esperen que pase el tiempo, y si las cosas se presentan bien, entonces acudirán a conservar sus prebendas y a conquistar otras. Porque, eso sí, aprovechados, hemos quedado en que lo son en grado superlativo.

En estos días ha estado por aquí el Dr. Albiñana, el de los mamporros a Prieto, impulsado por el otro dictador el señor Martínez Anido; anda formando un partido o partida fascista que será preciso tener en cuenta, porque, aunque ahora tiene un carácter bufo, también lo fueron los sindicatos libres y después ya vimos el resultado. Conque ahora que aun estamos a tiempo, sus y a ellos.

ALFA

	Pesetas
Suma anterior	166'10
Barcelona: Célula núm. 1 de ferroviarios, del núm. 1 hasta el 8. Total lista	7'25
Un comunista, 0'50; Nn dependiente, 0'50; Un joven, 0'30; Un petit Marat, 0'50; Biblioteca circulante «El Rescoldo», 1'00; El herador, 0'50; S. J., 0'50; Forjas, 0'50; D. M., 0'50; D. M., 0'50; Un joven comunista, 0'20. Total de esta lista	5'—
Uno de la dictadura roja, 0'50; Un simpatizante, 0'50; Un forjador, 0'50; Un obrero, 0'30; Un soplestista, 0'50; Eléctrico, 0'50; Un soldado rojo, 1; Volney, 0'50; Un comunista, 1. Total lista	5'50
Uno de retaguardia comunista, 0'50; Uno de retaguardia comunista, 0'50; El gran Soviet, 1; Sagera, 1; Martín, 1. Tot.	4'—
Manubens, en dos semanas	2'—
EKD	0'50
La Bisbal: Quintana	1'—
Mataró: M. P., 3; E. D., 3; Sintierra, 0'50; Unos amigos, 2.	8'50
Total lista	33'75
Total	199'85

Al próximo publicaremos cantidades recibidas por paquetes

## Sobre la pretendida persecución a los anarquistas en Rusia

brado escritor anarquista. Existen también escuelas con el nombre del mismo.

En el Museo de la Revolución, de Moscú, hay una sección bibliográfica de los hombres más célebres entre los teóricos del anarquismo. Se destacan entre otros revolucionarios los bstos de Kropotkin y Bakunin, con los datos de su vida de propagandistas y perseguidos.

Con anarquistas refugiados en Rusia Podría referirme a la conducta de varios «anarquistas» y anarquistas que gozan del amparo de los Soviets, que han sido protegidos por el Socorro Rojo Internacional como perseguidos y emigrados.

Escuché de ellos, de algunos de ellos, muchas barbaridades con las que ponían de manifiesto un taimado deseo: el de atribuir el mal existente a la obra de los bolcheviques.

He intentado averiguar de los «anarquistas» varias cuestiones sobre el proceso constructivo. Pero a todo se me contestaba con inexactitudes como preten-

diendo marearme antes de entrar a estudiar por otro conducto la verdadera situación.

Se me decía que los obreros habían entregado la revolución. Y en vísperas del 1.º de mayo, viendo con sus propios ojos como en las asambleas obreras se preparaba la ofensiva al burocratismo como del seno de las mismas masas trabajadoras surgía y tomaba cuerpo la iniciativa de aplicar una limpieza al aparato Soviético, suprimiento a los elementos burocratizados antes de que llegasen a constituir una casta aparte, se apresuraban los lenguaraces «anarquistas» a decirme cuando yo les afeaba su obra de crítica infundada: «es que el pueblo está reaccionando».

Venia con frecuencia a verme al Hotel donde me hospedaba, un emigrado español que huyó de Barcelona cuando Martínez Anido, el siniestro tiranuelo gobernador de la ciudad condal, puso en práctica la inaudita «ley de fugas». Este sujeto se había obstinado en hacerme creer

a toda fuerza, que todo era negro desde que fuera implantada la dictadura del proletariado. Me citaba países capitalistas como Francia y Alemania — de donde tuvo que huir por no encontrarse segura su libertad — en los que según él «la vida era mil veces mejor». Donde el obrero «comía mejor y vivía mejor». Me decía: «¿Qué se puede esperar de un país como Rusia, donde se trabaja a un tanto la pieza, donde los salarios son determinados por la cantidad de producción?» Y me repetió más de un centenar de veces lo siguiente: «Lo más condenable en el régimen Soviético, es el sistema de racionalización del trabajo». Pero de tanto conversar, digo, disparearse, caía el hombre sin apercibirse siquiera en esta tamaño contradicción: «Yo antes sacaba 90 rublos de sueldo; pero ahora no hay más que no cobre 160». Al llevarlo al terreno de la discusión se aferraba al dogma y no había lógica que lo separase por un momento de su mala fe.

Vino con una nueva otro día y echando peste contra el «Comité de Rayón». Gritaba: «¡Pero no ve! Ni viviendas hay. Me toca esperar para conseguir pieza quien sabe hasta cuándo. Hay 135.000

por delante». Y jamás dicho individuo se detuvo un solo momento a explicar los factores que generan la escasez de viviendas. Nada de esto. Su falta de buen criterio se lo impedía. El «anarquismo» a su modo, le impedía ser justo.

Pasaron como dos meses. Yo había venido ya de regreso de mi primera jira de estudio por las aldeas soviéticas. Ya había visitado muchas Comunas y granjas y convivido instantes muy agradables con los campesinos. En esto, vuelve a verme el «anarquista» de marras, y diciéndome: «Me he apretado un dedo en el trabajo... ¡Bolada!... Pues, por insignificante que sea la lastimadura, la pagan bien. Este machucón me viene de perillas para cobrarme un mes de arriba». ¡Llevaba veinte días sin trabajar, percibiendo sueldo íntegro, con remedios y asistencia gratis!

Ya estaba trabapando de nuevo, con el dedo archicurado, cuando me dijo que su compañera estaba cobrando la subvención de madre y que iba él a aprovechar esta circunstancia para pedir 15 días de vacaciones en una casa de salud. (En Rusia no solamente se abona sueldo íntegro a todo aquel que se lastima;

en Rusia hay sanatorios, botica y asistencia gratuita para todo obrero enfermo y se cobra el salario de igual modo que si se trabajara.

Las madres obreras, perciben por espacio de nueve meses un aumento de nueve rublos para mejorar su alimentación en el período del embarazo; tienen a su disposición dispensarios y facultativos gratis; sueldo sin trabajar dos meses antes y dos meses después de dar a luz el hijo; sala cuna en la fábrica, con mujeres probadas en puericultura para cuidar de la higiene de la criatura; el tiempo necesario para dar el pecho al hijo; y si se enferma, la madre puede quedar en su casa para así poder dedicarse exclusivamente al cuidado del pequeño, y recibiendo en su propio domicilio el importe del sueldo mensual.)

Pues con todo esto el «anarquista» no hacía más que aprovecharse de todas estas ventajas — con la avaricia de un pequeño burgués — y criticar el régimen soviético, al paso que disfrutaba de la hospitalidad incondicional que se le brindaba como perseguido. ¡Cuanta miseria de alma escondida aquel modelo de anarquista puritano! ¡Un quintista clavado!...



Suscripción:	Trimestre	Pesetas
España, Portugal y América		2.-
Demás países.		3.50
Paquetes de 25 ejemplares.		2.50

# LA BATALLA

15 céntimos

## La organización de los obreros del transporte

III

### EL TRANSPORTE LOCAL

El transporte local lo componen aquellos obreros que efectúan operaciones y transportes de la localidad, y son: carga y descarga, cocheros y chóferos y carreteros.

Siguiendo la línea de organización a base de industrias, nos encontramos con que forzosamente tendrán que desaparecer del Sindicato del Transporte algunas secciones que hasta hoy día han figurado como tales.

Existe una sección titulada de Coches de Industrias que, como el mismo nombre indica, comprende a los coches que se dedican a transportar las materias de distintas industrias, como son gasosas y cervezas, tejidos, hilos, muebles, etc.

De la misma manera que no se concibe que el maquinista de una fábrica del Arte Fabril tenga que pertenecer a la Metalurgia y, por lo tanto, que cuando este Sindicato declare una huelga, se paralicen las fábricas textiles por faltarles el maquinista y fogonero, no se comprende tampoco que los obreros dedicados a los coches de industria pertenezcan a otro Sindicato de aquel a que pertenecen todos los obreros dedicados a aquella industria.

Los compañeros empleados en este trabajo son unos 1.000 en Barcelona, ganando de 70 a 80 pesetas semanales, y al terminar la huelga de 1923 había unos 300 asociados.

Siguiendo en el orden de lo que podríamos llamar arte rodado, nos encontramos con la Sección de Mudanzas. Esto es, los obreros que se dedican al transporte de muebles.

Estos compañeros estaban organizados en una sección, sin que ningún motivo lo justifique, si no se pretende continuar con las antiguas Sociedades de oficio, con nombre distinto.

El número de obreros que se dedican a este trabajo normalmente es de unos 117, los cuales estaban todos organizados después de la huelga. Percibían un sueldo de 60 pesetas semanales los carreteros y de 52 a 55 los ayudantes.

La necesidad ineludible de desterrar los Sindicatos de oficio y sustituirlos por los de industria, obliga a los compañeros dedicados al transporte de la mudanzas a que formen parte de la misma organización que los camaradas carreteros.

De todos los obreros del transporte, y casi podemos afirmar de todas las industrias, los obreros carreteros son los que en peores condiciones trabajan.

El conflicto de 1923, que terminó con la huelga general, fué provocado por la burguesía al no querer ceder a los compañeros carreteros la jornada de diez horas que pedían. Este hecho demuestra a la clase trabajadora que las leyes dictadas por los Gobiernos capitalistas sólo son obligatorias para la clase obrera, dejando a la burguesía en completa libertad de cumplirlas o no.

Pues bien, a los obreros carreteros de Barcelona, en el año 1923, se les negó la jornada de diez horas que pedían, y continúan trabajando un promedio de doce horas diarias, por un sueldo de 60 pesetas semanales.

Organizados a base de sección, al finalizar la huelga continuaban sindicados unos 2.000, de los 3.000 carreteros que hay en Barcelona.

El espíritu de lucha dentro de los obreros carreteros está altamente desarrollado. La Sociedad de carreteros, la de las tres clases de vapor del Arte fabril y textil y la de lampareros, se puede decir fueron la tríloga precursora de la lucha de clases en Barcelona. Estas tres Sociedades a últimos del siglo pasado luchaban abiertamente contra la burguesía y en la segunda huelga general de España, declarada en Barcelona el año 1902, tomaron una parte muy activa en la lucha.

En el año 1919 los obreros carreteros declararon la primera huelga general del oficio, pues parciales ya habían habido bastantes.

Los obreros carreteros plantearán siempre que puedan la lucha contra la burguesía, a fin de conseguir la rebaja de horas de trabajo. Esta pretensión es tan humana y justa que los obreros en general, y en particular los del Transporte, tienen

el deber ineludible de prestarles toda la solidaridad, a fin de que estos obreros consigan la misma jornada que el resto de trabajadores.

Siendo los carreteros una parte del transporte local, entiendo que tienen que estar organizados en una sola sección del Sindicato del Transporte.

### CARGA Y DESCARGA

A nadie puede escapar la importancia que tiene la carga y descarga. Tener organizados a los obreros que a ella pertenecen es tener el control del comercio.

La C. y D. estaba organizada como Sección del Ramo de Transporte; pero no tenía dentro de ella subsecciones que entiendo deben desaparecer, porque el mantenimiento de éstas no corresponde a ningún fin práctico. En cambio, crea una serie de rencillas y escollos altamente perjudiciales a la organización. Uno de los argumentos que sostienen los partidarios de dichas subsecciones es el que «mientras el salario no esté unificado no es posible ir a la fusión de aquéllos». Este argumento parte de una base completamente falsa, porque la organización de los trabajadores no puede ser constituida a base de los salarios que éstos perciben. Si la diferencia de jornales fuese un obstáculo o si el salario hubiera de determinar la estructura sindical, no habría organización posible. Entre los ferroviarios, por ejemplo, hay compañeros maquinistas que perciben sueldos de 150 duros al mes, y esto no es un obstáculo para que formen parte del mismo Sindicato que los obreros de brigadas, que perciben el irrisorio jornal de seis pesetas diarias.

Los obreros de la carga y descarga del pescado también estaban organizados en Sección independiente. En esta clase de trabajo hay obreros especializados con conocimientos técnicos del pescado; pero son en minoría. La gran mayoría hacen trabajos de carga y descarga, para los cuales no se necesitan ninguna preparación técnica.

Terminada la huelga de 1923, la carga y descarga tenía 3.500 asociados de los 5.000 obreros que en aquella fecha se dedicaban a estos trabajos.

La Sección del Pescado agrupaba 400 obreros de los 450 que se dedican a aquellas faenas.

Un grave problema para la C. y D. es el de la sobra de brazos, que existe hoy, principalmente en el puerto de Barcelona. Los jornales, que por lo general, perciben estos obreros son de 15 pesetas diarias los del muelle, y ocho pesetas los de las estaciones de ferrocarril.

Teniendo en cuenta que el trabajo es eventual, y, por otra parte, que en el muelle de Barcelona habrá jornales para unos 2.000 obreros cuatro días por semana, por término medio, resulta que una gran mayoría de obreros trabajan al cabo del año a razón de dos o tres jornales semanales, lo cual representa un sueldo de 45 pesetas por semana, por término medio.

El jornal mínimo de los obreros del pescado que trabajan de noche es de 20 pesetas, y el máximo de 24. Para el trabajo de día el jornal es de 15 a 18 pesetas. Estos compañeros también se encuentran con el problema de la sobra de brazos, aunque no está tan agudizado como el del muelle, donde toma caracteres cada día más alarmantes.

El trabajo de la carga y descarga es un trabajo que consume rápidamente un gran caudal de energías, y hasta tanto que el Sindicato no posea el control del trabajo habrá aún gran número de obreros que, después de haber agotado su organismo en el rudo trabajo del muelle se les niega trabajo en todas partes por tener demasiados años.

La lucha que inmediatamente ha de plantear la C. y D. es la «abolición de la contrata de personal por mediación de capataces». La elección de los obreros en cada caso o para cada jornada debe ser hecha por el Sindicato, estableciendo un riguroso turno mediante listas expuestas en el local del Sindicato. Sólo así se puede acabar con el espectáculo doloroso que ofrece el alquiler de brazos en las calles y plazas.

La Sección de la carga y descarga debe

## La huelga de albañiles en Bilbao

El martes, 26 de mayo, el Sindicato Autónomo de Albañiles y Peones de Vizcaya declaró la huelga general. Los camaradas albañiles y peones han ido a la huelga seguros de la victoria, pues con ellos está casi la totalidad de los obreros pertenecientes al ramo de construcción.

Entre las reivindicaciones presentadas a la patronal figura la petición de 14 pesetas para los albañiles y 10 para los peones. Actualmente los primeros ganan 11'25, los segundos, entre seis y siete, salarios que debido al coste de la vida, son insuficientes para cubrir las necesidades más perentorias de la clase trabajadora.

A este movimiento se han unido los albañiles y peones pertenecientes a la organización «Solidaridad Vasca». Sólo han faltado al llamamiento los dirigentes del Sindicato de la Edificación, perteneciente a la U. G. de T., cosa que a nadie ha extrañado, pues de haber respondido habrían faltado a su misión, que es la de traicionar a todos los movimientos de la clase obrera al beneficio exclusivo de sus ámbos, la clase capitalista. Pero esta vez su trición ha sido tan desvergonzada que los obreros que aún seguían confiando en ellos les han abandonado ya, no solamente yendo a la huelga, sino cambiando el carnet de tración de la U. G. de T. por el del Sindicato Autónomo, y que según datos precisos ascienden a más de 200.

Esta huelga hoy ya no se limita solamente a Bilbao, sino que todos los días extiende sus radios en los pueblos limítrofes, y es de esperar que si la patronal persiste en su intransigencia dentro de pocos días será general en toda Vizcaya, arrastrando en el movimiento a casi la totalidad de las diferentes ramas de la construcción, como carpinteros, hormigón, pintores, etc., etc.

Desde hace unos días el Sindicato amarillo de la Edificación, afiliado a la U. G. de T., está haciendo grandes esfuerzos para persuadir a los huelguistas de volver al trabajo aceptando las bases del Comité Paritario, rechazadas por todos los huelguistas.

Por Bilbao corre el rumor de que la patronal ha ofrecido 40.000 pesetas al Comité paritario si éste logra hacer aceptar las bases de ella, que son las del propio Comité Paritario.

Los delegados del Sindicato de la Edificación pertenecientes a ese Comité ¿qué hacen que no ponen este asunto en claro? Si no lo hacen nos veremos en la obligación de creer que ellos también chupan del bote, cosa que naad tendría de particular, pues no harían más que imitar a los jefes de esa Federación, que es el refugio de estafadores y traidores de la clase obrera. ¿Lo pondrán en claro? Lo dudo, pues de hacerlo corren el peligro de que se sepan muchas cosas que para seguir defendiendo los intereses de la clase capitalista no conviene que se sepan.

Animo, camaradas huelguistas, por encima de todas las maniobras de los socialtraidores, por encima de la resistencia de la clase patronal, continuad vuestra unidad, estrechad aún más esa compacta unión que tan necesaria es en las luchas entre el capital y el trabajo. Con vosotros está toda la simpatía de la clase trabajadora de Bilbao.

Este magnífico movimiento, tanto por su disciplina como por su fuerza, pues son más de 2.000 huelguistas, es el despertar de la clase obrera vizcaína.

PEPE LUIS

ser una sola, y en ella han de estar agrupados todos los obreros que se dedican a estos trabajos, tanto si trabajan en el algodón, en el pescado o en el carbón.

Ahora bien; como sea que hay características bien marcadas, en el trabajo de la carga y descarga se tiene que dejar en amplia libertad a esta sección para que ella divida la organización técnica de la misma de la manera que lo crea más pertinente; pero de ninguna manera en lo que respecta a la administración; la administración tiene que ser única y la tiene que hacer la junta de la Carga y Descarga.

José GRAU

GIROS: a Arsenio Martín  
Sepulveda, 162, imprenta

## El parapeto social - democrata

Vergonzoso. - Los socialistas rinden un homenaje al Comité Paritario

En San Sebastián, como en otras poblaciones, viene padeciendo la clase trabajadora la pesada dictadura y la vergonzosa y claudicante labor de los que fueron amigos interesados de Primo de Rivera y de Martínez Anido durante los días de oprobio.

Los llamados socialistas, no contentos con haber colocado a la clase trabajadora en una actuación claudicante y humillante durante la pasada situación prorrivierista, tratar de que las clases trabajadoras tengan que aguantar pacientemente las consecuencias de su maridaje colaboracionista gubernamental y de su descarada y aprovechada defensa de los Comités Paritarios.

Han llegado hasta tal extremo en su escandalosa labor, que no han tenido ni el menor escrúpulo en aliarse con el gobernador y la policía para obligar a los obreros organizados en el Sindicato de la Madera de esta localidad a someter sus reclamaciones económicas al arbitraje del Comité Paritario, orgulloso y partidista baluarte de los traidores al espíritu de lucha clasista y a sus colaboradores mercantiles, mezcrolanza social-fascista, para lo cual no regatean procedimiento alguno, aunque sea la delación leve y cobarde en vistas a la detención de los camaradas comunistas que se hallan al frente de la organización.

Los trabajadores de la Madera de San Sebastián han vuelto al trabajo entregados y vencidos por unos traidores que no tienen otro pensamiento que el encubrimiento de sus personas a costa de la paciencia de los trabajadores y el apoyo de la burguesía, único fin que persiguen y única aspiración de su desecada ambición.

Ha sido tan monstruoso lo cometido con los trabajadores del Sindicato de la Madera por esa gente sin vergüenza obrera y sin dignidad ni honra personal, que los obreros de la Madera vuelven al trabajo a consecuencia del laudo aceptado del Comité Paritario que muchos de los carpinteros «van a percibir un salario me-

nor que el que anteriormente tenían». En ese laudo a los carpinteros se les aplica un jornal de 10'85 y 9'75 pesetas, de primera y segunda categoría que clasifican los patronos. Como quiera que los patronos tomarán el laudo por la parte que convenga a sus intereses, es seguro que los carpinteros «disfrutarán de un salario de 9'75 pesetas al día», inferior para muchos al que anteriormente habían conquistado; y todo por el capricho y el desinterés de una pandilla de socialistas que desde que no pueden usufructuar la dirección de algunos Sindicatos se han dispuesto entregarlos en manos de la policía para, de esta manera, conseguir sus traidores propósitos.

Lo mismo que ha sucedido con los carpinteros de banco, ha sucedido con los carpinteros de hormigón, que consiguieron hace un mes un jornal de 11'50 pesetas a uno de los patronos más importantes de esta capital y que ahora tienen que someterse a un jornal tan oprobioso como mezcru de 10'85 pesetas a los de primera y de 7'85 pesetas a los de segunda categoría, que, como buen cálculo burgués, serán todos de segunda.

¿Cabe mayor traición que entregar a estos trabajadores con estos salarios? ¿Es posible que los trabajadores de San Sebastián no se den cuenta de la serie de maniobras indecentes que vienen desarrollando estos titulados socialistas, que no tienen de tales más que el mote y que no sirven más que a las indicaciones de su poncio, el socialista burgués que concedía a los trabajadores, como un arragadísimo socialista, lo que los demás patronos concediesen «en general» a sus obreros?

La clase obrera de San Sebastián se va dando cuenta de estos arribistas y ambiciosos no codician nada más que su bienestar personal y satisfacer sus afanes de vana notoriedad.

No tardarán los trabajadores de San Sebastián en dar una contestación adecuada a estos serviles defensores de la burguesía, las autoridades y los organismos reformistas. Juan ALCOSTA

San Sebastián, 11 de junio 1930.

## Divagaciones históricas

Quien ha estudiado la Historia, no como una sucesión incongruente de hechos, batallas, movimientos populares, impulsados por ideas que ahora nos parecen absurdas, sino queriendo ver en ellos las consecuencias lógicas del desenvolvimiento progresivo de la Humanidad en su sangrienta redención, ciertas ideas cargadas de electricidad social no deben considerarse como partidos políticos nacidos al calor de un hombre, más o menos ambicioso, de verbo arrebataador, sino como hechos inevitables engendrados por la necesidad en las entrañas dolientes del pueblo. De aquí su fuerza y la razón de su existencia. Los que les combaten se ponen de espaldas a la luz, pero la luz les envuelve.

En la Edad Media, es natural la hegemonía de los señores feudales: el valor personal es un mérito positivo; la ignorancia del pueblo se hace más densa en las tenebrosidades de un fanatismo que hace creer al pechero justos todos los derechos del señor hasta el de perrada.

Pero la vida se complica: la invención de la imprenta es torrente de luz que inunda el vetusto alcázar de la Edad Media. Los humanistas agitan los espíritus. Lutero y la Enciclopedia abren nuevos horizontes; no importa que Carlos V primero y más tarde la Santa Alianza quieran torcer el curso natural de los hechos.

La Revolución Francesa proclama los derechos del hombre.

La Nobleza, atrofiada como clase directora, desaparece.

Napoleón parece el triunfo del pasado, pero no hace nada más que coadyuvar al de las nuevas ideas. Los soldados del Imperio han vivido el noventa y tres y ocultan en sus mochilas los escritos de los enciclopedistas y al pasear por Euro-

pa las banderas triunfadoras llevan hasta las apartadas regiones la semilla de futuras revoluciones. A pesar de la fuerza incontrastable de los privilegiados, lo que ha de ser, es, y la revolución en marcha camina hacia lo infinito.

Pero también, por una consecuencia lógica, el poder arrancado a la aristocracia cae en manos de la burguesía; es la clase más inteligente, la más preparada y poseen la nueva fuerza: el dinero, que sustituye, en parte, a los antiguos privilegios. La necesidad se impone en este período de transición.

Pero la burguesía es ya impotente para dirigir a la sociedad y, en el sistema capitalista, progreso y miseria, que deben ser antagónicos, caminar de la mano. Son incapaces para resolver los nuevos problemas, se lo vedan sus egoísmos e incomprensión.

Se agudiza el mal si hay superproducción y para la conquista de nuevos mercados el capitalismo ahogó a Europa en sangre y fuego.

El obrero, ya preparado, consciente de sus deberes y de sus derechos, se dispone a dirigir al mundo.

Esto es un hecho tan natural como el que un niño se convierta en hombre dueño de sus destinos.

Los que se opongan a ello serán vencidos por la fuerza incontrastable de los hechos ineludibles. A. ESPIN

## ACTO SINDICAL

En la Asociación de Dependientes y Agentes de Aduanas, Pasaje de la Paz, 10 bis, 1.º, se celebrará un acto de afirmación sindical, el viernes 20, a las diez de la noche, tomando parte los oradores:

Dr. Armengol de Llano,  
Amadeo Aragay,  
Hilario Arlandis